

Sonia Yulieth Guerrero Nieto*

Construcciones visuales e imaginarios en Tibasosa¹

Visual constructions and imaginaries in Tibasosa

Resumen:

Este artículo de reflexión presenta los resultados finales de la primera fase del proyecto macro *Cultura y estética popular en Boyacá*, desarrollado por el grupo de investigación Xisqua. En dicha etapa se estudió el municipio de Tibasosa, por lo tanto, se presenta un análisis interpretativo de esta población desde la perspectiva de la construcción de la imagen del lugar.

Para tratar el tema se realizó un estudio de corte cualitativo y enfoque fenomenológico, pues en general se indagó sobre las percepciones de los habitantes de Tibasosa. En el texto se aprecian tres categorías de análisis: la primera, los imaginarios colectivos percibidos históricamente; la segunda, la realidad recibida por los habitantes, y la tercera, las expresiones físicas que manifiestan de alguna manera ideales estéticos. A partir de ellas se llega a una serie de conclusiones que permiten identificar una imagen del municipio. Éste se caracteriza, por ejemplo, por el fuerte arraigo de sus habitantes con la historia y los elementos físicos y simbólicos relacionados con tradiciones que han surgido y evolucionado hasta prevalecer en el imaginario. Tales aspectos son coherentes con las percepciones que definen a Tibasosa como de género femenino y color verde. En la población los espacios más significativos son los públicos y religiosos, y la producción de la feijoa trasciende el ámbito económico para configurarse como un elemento distintivo, real y percibido de la imagen del lugar.

Abstract

This reflection article presents the final results of the first phase of the macro research project "Culture and popular aesthetics in Boyacá", conducted by the research group Xisqua. The study examines Tibasosa, therefore, an interpretive analysis of this town from the perspective of image construction is presented. This was a qualitative study with a phenomenological approach, because it aimed to the perceptions that inhabitants had of Tibasosa. The paper develops three analytical categories: first, collective imaginaries historically perceived; second, the reality perceived by the inhabitants, and third, physical expressions that manifest aesthetic ideals. From the analysis of these three categories we concluded that the image of the town is characterized, for example, by the strong roots of its inhabitants to the history and the physical and symbolic elements related to traditions that have emerged and evolved, prevailing in the imaginary. These topics are consistent with perceptions that define Tibasosa as female and green color. In the town public and religious places are the most significant. Likewise, Feijoa production transcends the economic field to become a distinctive element which is at the same time real and perceived.

Palabras clave:

Construcción social, estética, imagen, imaginario, popular

Key words:

Social construction, esthetic, image, imaginery, popular

Recibido: 18-ago-11

Aceptado: 17-nov-11

* Profesora Asistente de la Universidad de Boyacá. Investigadora del grupo Xisqua. Maestra en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia y Arquitecta de la Universidad Santo Tomás.

¹La investigación macro de la cual se deriva el presente artículo se titula *Cultura y estética popular en Boyacá: construcción de la imagen de ciudad*. Es financiada por la Universidad de Boyacá y se inició en el año 2009.

Nota: Las imágenes de este artículo son de autoría de Sonia Yulieth Guerrero Nieto, salvo que se indique otra fuente.

INTRODUCCIÓN

La gente marca la ciudad y a su vez es marcada por ella. A la par que la ciudad es calificada como ente físico, recibe marcas evocativas de quienes la habitan. Estas marcas operan como huellas que dejan rastros. Unas son de carácter material —como las dejadas por los edificios, calles o señales—, otras provienen de un sentido de memoria como recordar hechos o visitar lugares que agradan y evitar los que disgustan, o adentrarse en ficciones que describen la ciudad (Silva, 2003, p. 187).

La cultura, como una construcción colectiva, dinámica y elaborada sistemáticamente por el ser humano, se manifiesta en todos los procesos de comunicación y significación del hombre. Como parte de estos procesos sociales está la relación particular que él establece con el lugar que habita ya que “resulta claro que el ‘sentido de pertenencia’ no puede ser una abstracción, pues es necesario que se remita a la apropiación efectiva de lugares concretos que manifiesten el mismo” (Yori, 1999, p. 28).

Dentro del proyecto que desarrolla el grupo de investigación Xisqua, titulado *Cultura y estética popular en Boyacá*, se ha planteado el tema particular de estudio “Construcción de la imagen del lugar”, cuyo objetivo específico es formular una visión del sitio a partir de categorías visuales y estéticas que indaguen

sobre la imagen de la ciudad y su relación con el habitante en el contexto local. Este trabajo aborda particularmente el tema en el municipio de Tibasosa (Boyacá) como el primer caso seleccionado para la investigación. Por esta razón se indaga acerca de aspectos que se relacionan con la conformación de la imagen de un territorio (bien sea una ciudad, un municipio, un poblado), sobre la configuración de imaginarios colectivos (Silva, 2006) y sobre las manifestaciones visuales que se pueden leer en las diferentes expresiones físicas de un lugar. Así, la estructura urbana, las fachadas, la disposición de un espacio público, la ornamentación de una vivienda, un detalle de una ventana, las historias locales, los héroes, las creencias, los eventos, las expresiones sociales, las fiestas populares, los recuerdos, entre otros, son elementos que facilitan una aproximación a la idea del lugar.

En este texto en particular se tratan tres temas. El primero está relacionado con los imaginarios sociales que alcanzan a ser apreciados externamente y que se refieren a las percepciones del lugar. Este campo comprende, en especial, elementos históricos y tradicionales que por su asimilación dentro del colectivo se configuran como ideas muy presentes en el contexto de Tibasosa. El segundo abarca aspectos de la percepción desde los propios habitantes del lugar, es decir, se refiere a la realidad local percibida. El tercero está relacionado con las construcciones visuales, los “signos que representan la ciudad, las marcas sobre el entorno y los escenarios urbanos” (Silva, 2003, p. 90). Para llegar a estos tres apartes se siguió una metodología de carácter cualitativo y enfoque fenomenológico, apoyada preliminarmente en la revisión bibliográfica, la toma y clasificación de registros fotográficos en categorías y supracategorías y la realización de encuestas. Una vez concluidas estas fases se efectuó el análisis, la interpretación y la síntesis que permitieron establecer los elementos definitorios de Tibasosa, un lugar representativo de muchos municipios colombianos de características similares.

IMAGINARIOS: LAS CARGAS HISTÓRICAS

Todo ciudadano tiene largos vínculos con una u otra parte de su ciudad, y su imagen está embebida de recuerdos y significados. (Lynch, 1984, p. 9).

Los imaginarios son construcciones sociales que hacen parte del sentido de identidad de los habitantes de un lugar. Se insertan profundamente en las ideas que se tienen de ese sitio en particular y conforman una imagen conceptual del mismo. Nacen de la tradición oral, de sucesos históricos, de historias contadas y repetidas; a veces se crean desde las administraciones o responden a intereses particulares. Usualmente tienen una base real que ha podido ser o no verificada; crecen y se modifican sin mucho control, pero suelen asumirse como ciertos.

UN MESTIZO COMO EJEMPLO DE LUCHA

Casi todos los lugares tienen una carga histórica que los define frente a otros. En Colombia y en América, esa historia está marcada por dos momentos importantes: el pasado prehispánico y la gesta fundacional que empezó luego de la Conquista.

Numerosos municipios colombianos — como los del altiplano cundiboyacense — comparten ciertas características: se trata de pueblos precolombinos, lugar de indígenas. En el caso de Tibasosa, su actual territorio era gobernado por el cacique Tibasosa, que a su vez era tributario del cacique Sugamuxi. Cabe recordar que:

(...) a la llegada de los españoles (...) el territorio de Boyacá se dividía en tres principales confederaciones o cacicatos: el de Tunja en cabeza del Zaque, el Cacicato de Tundama en cabeza del Tundama; y el Cacicato de Iraca en cabeza del Sugamuxi (Mesa et al., 2009, p. 9).

Etimológicamente, tal vez la palabra Tibasosa no exprese algo significativo sobre el lugar (en lengua chibcha, *tiba* significa capitania, *so* adorador del diablo y *sa*, persona ilustre). Más significativo resulta que antes de la Conquista, allí gobernó un cacique con cierto poderío. Una vez descubierto el actual municipio por Gonzalo Jiménez de Quesada hacia 1539, cuando iba en busca del Templo del Sol en Sogamoso, ocurrió una historia de amor que marcaría de manera notable la carga histórica del lugar.

Un conocido del famoso conquistador y fundador Jiménez de Quesada, llamado Francisco Silva, también conquistador y encomendero residente en Tunja, se enamoró de la hermana mayor de Saganimoso (cacique de Tibasosa) llamada Joana Siritá. La pareja tuvo un hijo, Alonso de Silva, que era mitad español y mitad indígena, es decir, mestizo. Esto no tendría nada de extraño, pero, según las leyes de los muisca, el heredero del cacicazgo era por línea directa el hijo mayor de la hermana del cacique.

Fue por el mestizaje que surgió el problema, pues por ser hijo de una indígena y un español, el niño tuvo privilegios y a la vez inconvenientes. Se educó en la escuela de mestizos en Tunja, donde se conocería con Diego de Torres, otro nativo con una historia similar y con quien compartiría un sino trágico en la lucha por los derechos de los indígenas. Posteriormente se trasladó a Santafé y fue “escribiente auxiliar de la Audiencia, lo que le llevó conocer las disposiciones de la

Corona, del Consejo de Indias y obviamente del presidente y la Audiencia” (Palacios, 1991). El conocimiento cercano de los mandatos reales le permitió ver la situación de los indios y los abusos a los que eran sometidos por parte de los europeos, especialmente de los encomenderos.

En 1560 murió Saganimoso, sin embargo, el cacicazgo fue heredado por un hermano suyo, pues Alonso de Silva era menor de edad. Hacia 1570, los indígenas de Tibasosa exigieron a la Real Audiencia que Alonso de Silva fuera reconocido como cacique de Tibasosa (situación similar ocurría con Diego de Torres en Turmequé). El presidente Venero de Leyva dio su visto bueno ante la Audiencia y aunque algunos encomenderos manifestaron su oposición, Alonso de Silva fue reconocido como cacique de Tibasosa el 16 de marzo de 1571. A pesar de este favorecimiento, los encomenderos de Tunja prepararon toda clase de intrigas y acusaciones hacia los dos

caciques (de Silva y de Torres), ante el supuesto poder otorgado a estos mestizos. Ciertamente, al ser dos personas educadas, instruidas y socialmente aceptadas en el mundo semiespañol, favorables a la causa indígena, partidarias de un trato equitativo y justo para todos los nativos, constituían una piedra en el zapato para los intereses particulares.

El principal instigador era Miguel de Holguín (encomendero de Tunja), quien finalmente se salió con la suya al expulsar a Alonso de Silva de la encomienda y hacerlo encarcelar luego de acusarlo de rebelión. Incluso “llegó a bofetear a la madre de Alonso de Silva (...) y encerró a varios indios, entre ellos al anterior cacique (...) castigó a muchos y les causó una de las más grandes humillaciones inferidas a los nativos al hacerlos trasquilar” (Palacios, 1991).

Alonso de Silva siguió en su batalla por sus derechos y apeló al mismo rey Felipe II, quien ordenó que se mantuviera al mestizo en su cacicazgo (Cédula Real del Consejo de Indias del 30 de abril de 1572). Pero las presiones de los encomenderos fueron más fuertes. Finalmente, lograron que a ambos se les destruyeran sus viviendas y se les despojara de sus títulos (fallo de la Real Audiencia de 1574). Aun con todo en contra, decidieron ir a España a presentar su apelación al Consejo de Indias. Alonso de Silva no consiguió los fondos necesarios y debió huir a Mariquita, desde donde siguió protegiendo la causa indígena y fue acusado nuevamente de incitador en 1593. En consecuencias, solo viajó Diego de Torres, quien después de todo tipo de inconvenientes y vicisitudes llegó a Europa en 1577.

Es relevante mencionar que los escritos de Alonso de Silva y Diego de Torres² constituyen documentos muy valiosos, pues denuncian con toda claridad cómo era la vida de los indígenas, los abusos a que eran sometidos, las injusticias de que eran presas en virtud de la mala administración colonial, y en general, el trato inequitativo de que era objeto la población.

Parece ser que a don Alonso nunca le fue restituido su cacicazgo, pero la lucha sostenida, su particular condición de mestizo educado por españoles, la historia de sus padres, su acervo indígena y su oposición al maltrato de los nativos, hacen que su imagen perdure en la memoria histórica del municipio como un símbolo de perseverancia y ejemplo de la estirpe tibasoseña.

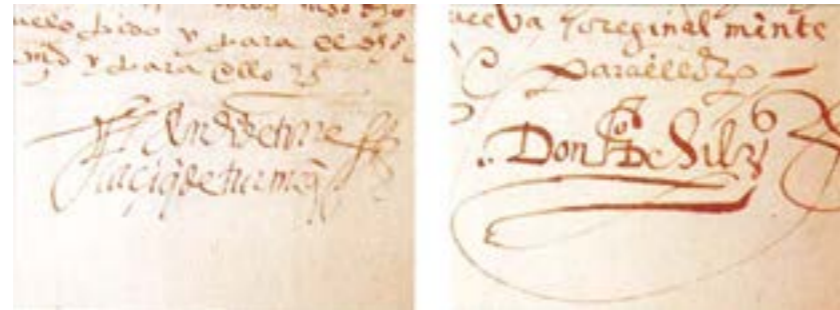


Figura 1. Firmas de don Diego de Torres, cacique de Turmequé, y de don Alonso de Silva, cacique de Tibasosa.
Fuente: Palacios, J (1991)

LA MUERTE DE UN PATRIOTA.

Tibasosa figura como municipio desde 1790 por mandato del virrey, don Manuel Antonio Flórez. En su herencia histórica de lucha se debe mencionar su adhesión al movimiento comunero en 1781. Su figuración se completa con la participación en la batalla del Pantano de Vargas, pues allí fueron enviados los heridos patriotas después de la contienda, en especial Inocencio Chincá, quien falleció en el pueblo. De ahí la adhesión a los eventos de la Campaña Libertadora, pues como lugar de la muerte de un héroe de la patria, entró a la lista de

² “Uno de los documentos más importantes de la historia social del Nuevo Reyno de Granada lo constituyen las representaciones o memoriales de agravios elaborados por los caciques mestizos de Turmequé y Tibasosa, Diego de Torres y Alonso de Silva”, (Palacio, 1991).

los lugares protagonistas de la gesta libertaria. Tal es la importancia de ese suceso funerario que en el 2009 fue inaugurado en el parque principal un busto conmemorativo del aniversario 190 de la muerte del caudillo.

Inocencio Chincá nació en Tame (Arauca) en 1798. Muy joven se presentó como voluntario para conformar el ejército Libertador. Por su desempeño militar, el mismo Simón Bolívar le concedió la *Orden de los Libertadores* e hizo parte de las tropas durante la campaña de independencia. Se immortalizó por ser uno de los famosos 14 lanceros de la batalla del Pantano de Vargas, donde resultó herido luego de alancear al capitán español Ramón Bedoya. Con su nombre fue bautizada la Escuela Militar de Suboficiales de Colombia, así como varios colegios e instituciones de Boyacá. También existe

una condecoración militar, y por un acuerdo emanado del Concejo de Bogotá, se rindió homenaje al Sargento Chincá y se designó con su nombre a la calle 138, entre la Autopista Norte y la Avenida Suba en dicha ciudad.

Chincá, entonces, hace parte de los imaginarios de la carga histórica que prevalecen, se mantienen y hacen presencia, especialmente dos siglos después de su desaparición, en el momento coyuntural del bicentenario de la Independencia



Figura 2. Monumento a Inocencio Chincá en el parque principal de Tibasosa

³ La Feijoa (*Acca sellowiana*, *Feijoa sellowiana*), también denominada guayaba del Brasil o guayabo del Brasil, es una especie botánica arbustiva, ramificada, que alcanza 4 m de altura. Es originaria de las tierras altas del sur de Brasil, Colombia, Uruguay y norte de Argentina. Resiste el frío, aunque no por debajo de los -5 °C. Es sensible a las temperaturas muy elevadas y a la excesiva sequedad del aire. Tiene corteza de color gris pálido, áspera o algo escamosa; follaje persistente; ramillas rígidas; hojas simples, opuestas, pecioladas, con pecíolos de 4 a 8 mm, ovoides o elípticas, de color verde oscuro, brillantes en el haz y blanquecinas en el envés; flores solitarias con cuatro sépalos y cuatro pétalos blancos-rosáceos; estambres numerosos con anteras de color amarillo intenso o rojo, ornamentales. La polinización es realizada por pájaros y por insectos, especialmente las abejas. El fruto es una baya oblonga de 4 a 6 cm × 3 a 5 cm, verde oscuro en la madurez, con aromas agradables. La fructificación requiere clima fresco. La pulpa del fruto es carnosa, blancuzca o amarillenta y fragante. Es comestible, rica en vitamina C y con ella se preparan bebidas, jaleas, helados y mermeladas” (Wikipedia, s. f.).

TIBASOSA ES FEIJOA

Desde 1987 se celebra en Tibasosa, durante la última semana de junio y la primera de julio, el Festival de la Feijoa³. Alrededor de esta maravillosa fruta se han tejido toda suerte de imaginarios, de manera que si se menciona el nombre del municipio, por extensión se evoca a la Feijoa. Tal visión es reforzada por cuanto visitante llega, pues el comercio está dedicado, en gran medida, a mostrar este producto estrella, del cual se genera una amplia variedad de derivados: sabajón, bocadillo, dulces, panelitas, caramelos, merengón, helados. La Feijoa se utiliza también en la preparación de salsas que acompañan platos principales, e incluso para aromatizar velas.



Figura 3. Venta de productos derivados de la feijoa durante el Festival de la Feijoa 2010

La importancia otorgada a esta fruta se remonta a los años ochenta, aunque la planta llegó al municipio en la década de 1930. Su adaptación al clima de Tibasosa fue perfecta, de manera que en la actualidad hay varias hectáreas de cultivo, cerca de 50 establecimientos comerciales que venden subproductos y aproximadamente 400 familias dedicadas a su producción, comercialización y transformación.

Si bien la utilización de la Feijoa, originaria del Brasil, es relativamente reciente, a su alrededor se ha creado un gran imaginario colectivo. De hecho, la existencia del festival y que el municipio se conozca en el ámbito regional y nacional por la famosa fruta, da cuenta de su relevancia en la construcción de un sentido de identificación local.

Como dato singular cabe reseñar que existe un evento musical llamado *The Feijoa Festival* en Nueva Zelanda. Interesante conexión a tantos kilómetros de distancia. Por su parte, el Festival de Tibasosa incluye muestra gastronómica, danzas, presentaciones musicales y feria artesanal, entre otras manifestaciones artísticas y culturales.

TIBASOSA Y LO FEMENINO

Un imaginario muy importante tejido alrededor de Tibasosa es aquel que asocia a la población especialmente con las mujeres. Esto se debe a una tradición de gobierno femenino que ha prevalecido, pues incluso antes del comienzo de la elección popular de alcaldes en 1988, se tenía ya la concepción de que gracias al cuidado otorgado por las mujeres a la localidad, ésta se conservaba como una de las más limpias, organizadas y bien presentadas de Boyacá.



Figura 4. Placa conmemorativa de la participación femenina en la administración municipal

Este imaginario se refuerza en notas, historias y creencias que dan por hecho que Tibasosa es un pueblo gobernado por mujeres. Si bien desde 1963 hasta 1988 el municipio tuvo seis alcaldes, después de la elección popular de alcaldes hubo ocho mandatarios. Solo hasta el periodo 2008-2011 el municipio volvió a estar a la cabeza de una mujer. Es decir, de acuerdo con el recuento realizado por Avella (2007), en 47 años la alcaldía ha sido 53.3% masculina y 46.7 % femenina. Por lo tanto no ha habido, como tal, una hegemonía de este último genero. Aun así, aunque después de 1988 han gobernado principalmente hombres, la connotación del cuidado prodigado por las mujeres se ha mantenido, generalizado y reforzado, pues expresiones como la ornamentación con materas, la limpieza, la uniformidad en los anuncios y los jardines, parecen derivar de un toque netamente femenino.

EL PUEBLO MÁS LINDO DE BOYACÁ.

A pesar de algunas interrupciones, Boyacá ha venido convocando desde hace 29 años a sus municipios a participar en el concurso Los pueblos más lindos. Este evento ha potenciado el turismo y la imagen de las localidades, de ahí que obtener tal reconocimiento ha dado a los favorecidos un posicionamiento regional y nacional. Si bien la declaratoria del pueblo más lindo dura hasta el siguiente concurso, en las poblaciones ganadores -como Tibasosa- la mención parece adquirir un carácter vitalicio. En consecuencia, Ráquira, Monguí, Tenza,



Figura 5. Lo femenino en Tibasosa. Detalle de las carpetas que se colocan en las transparencias de las ventanas

Jenesano, entre otros, son y serán siempre “el más bonito”. Además, como se participa en diferentes categorías, en un mismo año hay varios pueblos que son “el más lindo” del departamento.



Figura 6. Parque principal de Tibasosa. Diciembre de 2009

La importancia de este tipo de distinciones radica en la forma como se arraigan en el imaginario social: perduran y son estimuladas por los mismos pueblos para promoverse en ámbitos culturales y turísticos. Tibasosa obtuvo esta mención en 1985, junto con El Cocuy. Desde ese entonces, apela a tal etiqueta para publicitarse como zona turística del departamento. En dicha imagen se destacan aspectos característicos, como son la limpieza, las fachadas, las materas ornamentales, la uniformidad en los anuncios y los monumentos conmemorativos. Un ejemplo de esta convicción es que durante la administración 2008-2011, el municipio se autopromovió como el “jardín de Boyacá” (Alcaldía de Tibasosa, s.f.).



Figura 7. Antejardines, fachadas y calles floridas en Tibasosa

LOS PESEBRES Y TIBASOSA

Como parte de una sociedad católica, herencia del pasado y de la evangelización desplegada en la Conquista con el objetivo primordial de imponer la religión católica en el nuevo mundo, Tibasosa refleja su religiosidad en diversas manifestaciones. Especial interés reviste la preparación del pesebre, que se abarca aquí desde los aspectos visuales más que desde su significado ritual.

La idea de construir un pesebre gigante en el parque principal nació durante la administración que gobernó entre 1988 y 1990. De tal modo surgió una tradición que se refuerza e incrementa año tras año. Así lo resume Yamile Trisancho Jaime, exsecretaria de Planeación Municipal de Tibasosa:

El pesebre tibasoseño, primero en Boyacá, se ubica en el parque principal como uno de los principales atractivos dentro del circuito turístico de la Provincia de Sugamuxi. Se ha caracterizado, desde el año 1988 hasta la fecha, por la originalidad de sus diseños y materiales: ha pasado por la arcilla, de la madera al junco, del fique al trapo y del tamo a los materiales reciclables, llevando siempre, a través de la artesanía, un mensaje tradicional de paz que muestra las costumbres boyacenses y el paisaje que lo rodea. [Lo anterior] gracias a la participación activa y desinteresada de toda la comunidad en la elaboración de trajes, figuras y maquetas. Tibasosa muestra con orgullo esta obra de arte popular que guarda siempre el respeto por la tradición de adoración al Niño Jesús. (Tristancho, s.f., párr. 3).

Este tipo de grandes intervenciones en el espacio público se ha configurado como una tradición reciente. Los pesebres, la iluminación, las ferias navideñas y otros eventos que son impulsados desde las administraciones oficiales, logran que habitantes y visitantes construyan un imaginario colectivo (Tibasosa igual a pesebre). En diciembre, un plan destacado de las vacaciones es visitar estos nacimientos públicos instalados en los pueblos. En 2009, por ejemplo, el monumento se llamó Pesebre del Bicentenario, pues hacía alusión a la Campaña Libertadora.



Figura 8. Pesebres en Tibasosa, 2009
Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/23004771>

IMAGINARIOS: LA REALIDAD PERCIBIDA POR EL COLECTIVO

La imagen urbana no pertenece a la ciudad sino a sus habitantes ya que es el modo como los ciudadanos la representan en su mente; por eso, la imagen identifica a la ciudad, no por como es sino por como es vista (Pérgolis, 1998, p. 2).

Se han mencionado aspectos del imaginario que pueden leerse desde el exterior, ya sea en la reconstrucción histórica, en textos, en la publicidad o simplemente a través del voz a voz. Ahora bien, existen realidades que están inmersas en el interior del colectivo. Para conocerlas se aplicó una encuesta⁴, la cual indagó por ciertas condiciones del lugar. En este proceso se siguieron algunos pasos de la metodología adoptada por Silva (2003) en *Bogotá Imaginada*. La mayoría de los encuestados fueron estudiantes (94.2%), con edades comprendidas entre los 13 y 17 años (87.6%) y entre los 18 y 20 (7.6%). En su mayoría (68%) son nacidos en Tibasosa, Sogamoso y Duitama, con un porcentaje mayor de mujeres (60.7%) que de hombres (39.2%).

Se preguntó a los habitantes por el personaje histórico que consideran de mayor significación. Inocencio Chincá alcanzó la mayor votación, seguido por Simón Bolívar y el cacique de Tibasosa, quienes obtuvieron porcentajes menores. En consecuencia, la muerte del patriota sigue siendo un suceso representativo en la memoria colectiva.

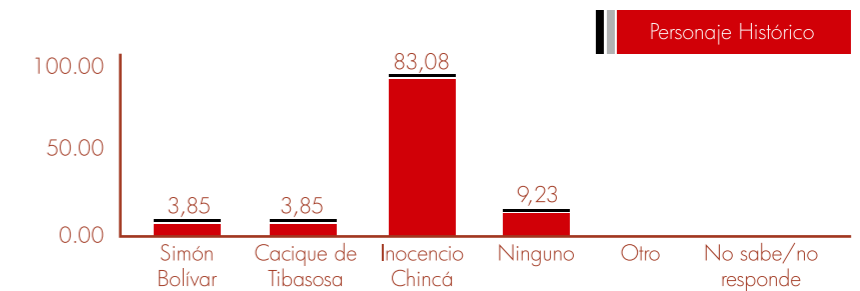


Figura 9. Personaje histórico de mayor significación

⁴ La aplicación del instrumento y la respectiva tabulación fue llevada a cabo por el estudiante Luis Zárate, integrante del semillero de investigación GAMA, adscrito al grupo de investigación XIS-QUA del programa de Diseño Gráfico de la Universidad de Boyacá.

En cuanto a elementos relevantes que llevan a los pobladores a identificar su municipio, la Feijoa aparece en primer lugar, seguida de la tranquilidad que se respira en el lugar. Este otro imaginario, expresado exteriormente, queda confirmado al considerar que los habitantes ven en la fruta una singularidad sobresaliente de su pueblo.

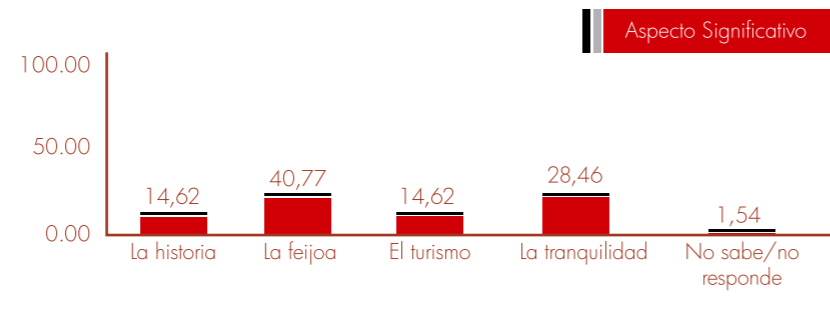
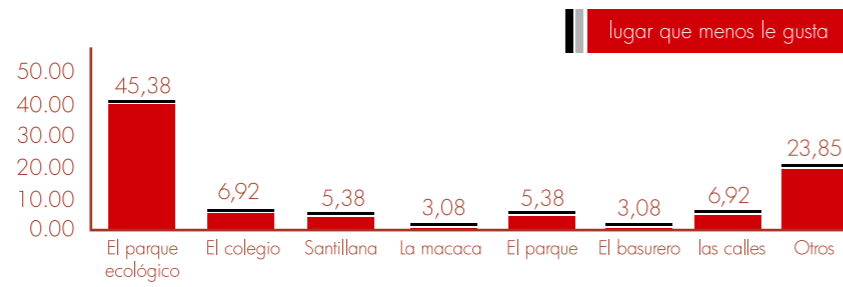
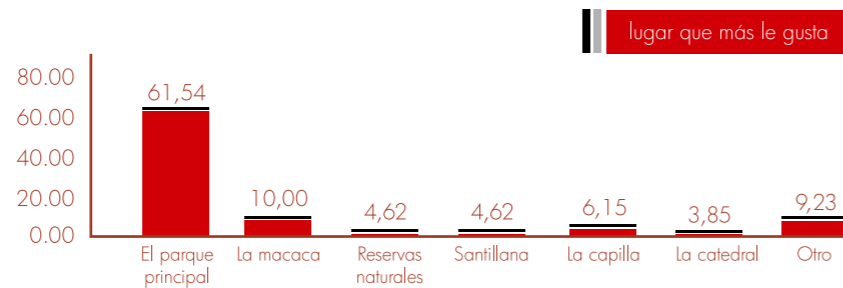


Figura 10. Aspecto de mayor significación

Sobre los lugares por los que se siente más afecto, con un porcentaje notablemente mayor a los demás se encuentra el Parque Principal, que mantiene su hegemonía como espacio público por excelencia en las ciudades y municipios del país. Por otra parte, los tibasoseños muestran mayor desapego por el parque ecológico, espacio construido con la intención de potenciar la naturaleza y la cultura de la población. Ha sido abandonado a su suerte y es sinónimo de inseguridad y de la despreocupación de la Administración, pues si bien se invirtió un gran capital en su diseño y construcción, se ha transformado en un “elefante blanco”, ya que nada aporta a Tibasosa.



Figuras 11 y 12. Lugares que más y menos gustan a los habitantes de Tibasosa

Se indagó también por los eventos más y menos aprobados: entre los primeros figuran las ferias y fiestas del municipio; mientras que entre los segundos, aparece el reinado de la tercera edad. Esto puede deberse a la edad de la mayoría de los encuestados.



Figura 13. Evento que más gusta a los habitantes de Tibasosa

Respecto a si Tibasosa es de género masculino o femenino, el 67.6% optó por lo segundo. Esto reafirma la aseveración acerca de la relación estrecha entre el pueblo y lo femenino.

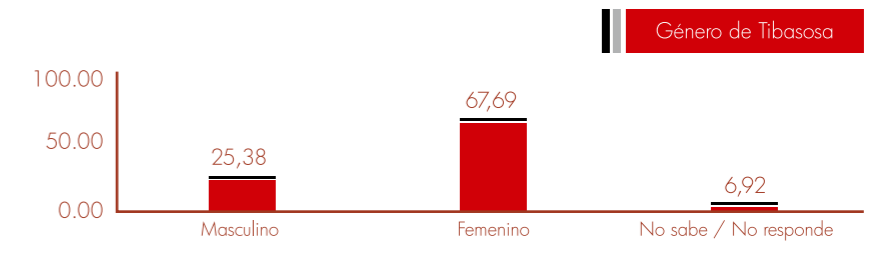


Figura 14. Género de Tibasosa

En general, las personas muestran un gran agrado por vivir en Tibasosa, de acuerdo con lo manifestado por el 86.1%. No obstante, en general se manifestó un gran agrado por vivir en la población.

La principal razón para esta predilección es la tranquilidad. Un 10.7 % dijo que no le gustaba residir en el municipio, fundamentalmente por ser “aburrido”.

A la pregunta referente a otros lugares donde sería satisfactorio vivir, Bogotá, la Costa Atlántica y Medellín fueron los más elegidos. En el caso de las dos

capitales, se trata de conglomerados diametralmente opuestos en cuanto a tamaño y población, en tanto que el litoral Caribe posee un clima y una cultura diferentes.

Finalmente, en la búsqueda de otros elementos de significación, se indagó por el color con que es asociado el municipio. El verde obtuvo el mayor porcentaje (69.2), muy por encima del azul y el blanco. Este nexo con el verde seguramente tiene que ver con el paisaje que circunda al pueblo. Es un color relacionado con la paz, la tranquilidad y la solidaridad, además de ser el de la Feijoa.

Por último, se pidió a los encuestados que definieran a Tibasosa con una sola palabra. La mayoría coincidió en usar el término 'tranquila', y en un porcentaje menor, 'hermosa'.

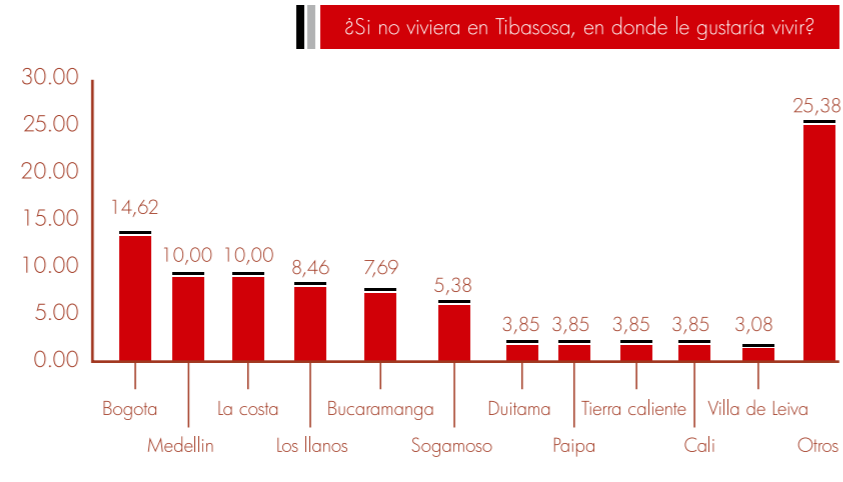


Figura 15. Lugar en que le gustaría vivir si no viviera en Tibasosa

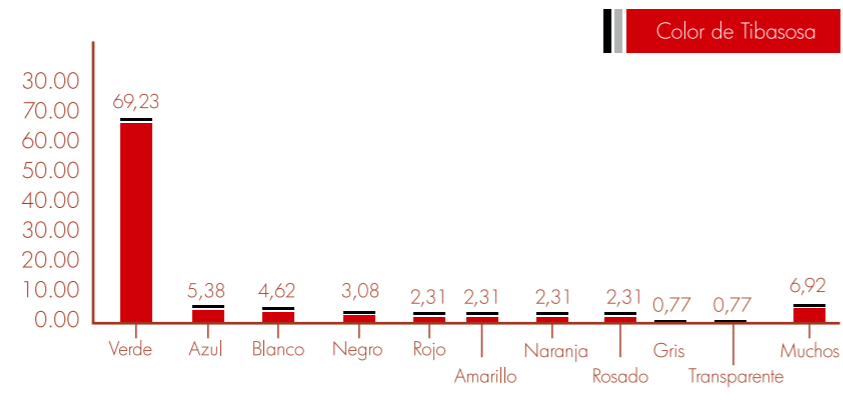


Figura 16. Color que se asocia con Tibasosa

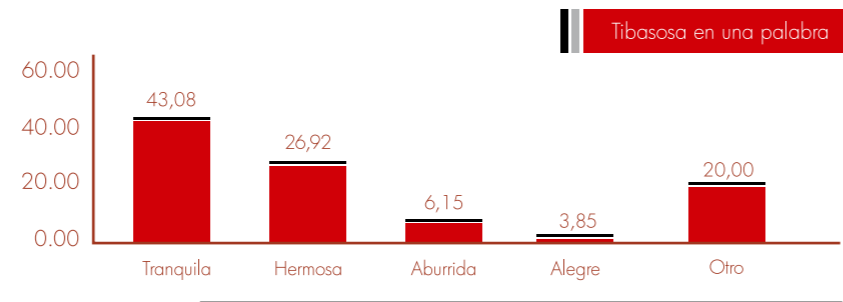


Figura 17. Tibasosa en una palabra

⁵ Los registros fotográficos fueron obtenidos por la autora con la colaboración de los estudiantes Carolina Gómez, Gerson Rojas y Luis Zárate, integrantes del semillero de investigación GAMA. Las tabulaciones preliminares se hicieron con el apoyo de Luis Zárate.

En síntesis, en Tibasosa el personaje más importante es Inocencio Chincá; el elemento más relevante, la Feijoa; el lugar más especial, el parque principal; su evento más querido, las ferias y fiestas. Por otra parte, a sus habitantes les gusta vivir allí, pero si no lo hiciesen, preferirían un lugar más grande. El municipio es de género femenino, color verde, tranquilo y hermoso.

CONSTRUCCIONES VISUALES

Cuando una sociedad construye instituciones, imaginarios, significaciones, construye espacio (...) la creación social genera un tipo de espacio (Melo, 2001, p. 3).

Los imaginarios, contruidos desde la historia, la tradición y las administraciones públicas, se manifiestan en el inconsciente individual y colectivo. También aparecen en lo visual y en el espacio físico del lugar para crear una imagen distintiva del mismo. Como parte de la investigación en Tibasosa, se realizaron 82 registros fotográficos⁵ que posteriormente fueron clasificados según una serie de supracategorías y categorías establecidas para el proyecto macro investigativo del siguiente modo:

- Supracategorías: imaginario, popular, memoria y estética.
- Categorías: urbano, iconografía, rito, objetos cotidianos, gastronomía, gráfica urbana, patrimonio, práctica social, tendencia/estilo, tipografía, vestido, oficios, lugares simbólicos, elementos simbólicos, apropiación del espacio, resignificación de elementos/bricolaje, ornamento, elemento singular, monumento, personaje.

Esta sistematización tiene como fin definir, mediante las manifestaciones del municipio, qué tipo de construcción visual elaboran los tibasoseños, y cómo esa construcción imaginada se hace tangible a partir de detalles perceptibles en las fachadas, ventanas, antejardines, andenes y calles.

En primer lugar, el análisis de las supracategorías brinda un acercamiento a las particularidades que se delatan en lo visual. En este orden de ideas, la *estética* obtuvo el mayor puntaje, con el 68.29%. En tal categoría se incluyeron, en especial, aspectos relacionados con elementos de la construcción de lo urbano, como son las fachadas, la gráfica y los elementos ornamentales. Luego apareció la *memoria*, con un 12.19%. En ésta se contempló lo relacionado con la tradición, el patrimonio y las personas, todo ello plasmado en componentes físicos. En la tercera supracategoría, *imaginario* (que alcanzó un 9.75%), se consideraron factores de

la construcción del mismo en evidencias físicas, especialmente en la gráfica urbana. Por último, *popular*, también con un 9.75%, reveló cuestiones vinculadas a las prácticas sociales y la apropiación del espacio público.

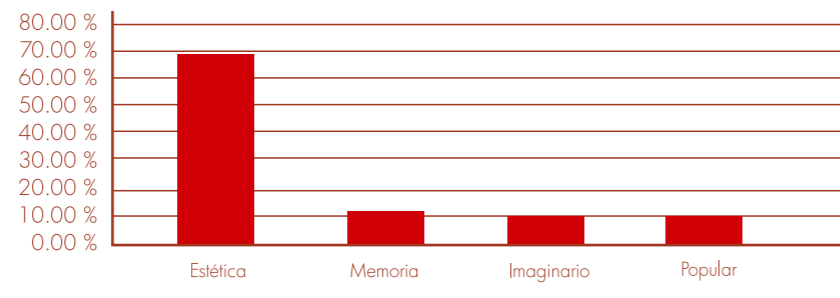


Figura 18. Supracategorías de análisis en los aspectos visuales en Tibasosa

LOS IDEALES ESTÉTICOS EXPRESADOS

Usualmente, en los procesos de simbolización inherentes al hombre como ser social, existe una condición ligada a la estética. En este caso, la noción de estética se asume como la de 'gusto' y éste, a su vez, como una necesidad de expresión desde los elementos físicos de un ideario de lo bueno, lo bello, lo bonito y socialmente aceptado y reconocido. "Los contenidos estéticos los traslada el hombre a todo tipo de objetos, con muchos de los cuales se relaciona permanentemente" (Malo, 2006, p. 88). Entre los aspectos visuales observados en Tibasosa como integrantes de la gran categoría estética, se destacan los elementos urbanos (fachadas, calles, gráfica y ornamentación). Puede entonces concluirse que hay un interés por mostrar una imagen ordenada y limpia; en general, una imagen de un pueblo bonito, mediante faroles, materas, carpetas, pintura en las fachadas, antejardines floridos, zócalos, etc.



Figura 19. Manifestación de un ideal estético: flores, orden en el tamaño de las materas, composición del anuncio

Hay un interés por mantener en el presente una imagen del pasado, especialmente en la arquitectura y la ornamentación. Entonces, aparecen copias de patrones propios de un estilo determinado (sobre todo colonial) en balcones, aleros, techados en teja de barro, construcciones recientes y nuevas. Del mismo modo, existe la necesidad de mostrar la imagen del pasado, de lo rústico, y de enunciarlo en la gráfica utilizada en el comercio (se emplean sogas y tipografías que connotan antigüedad).



Figura 20. Manifestación del ideal del pasado: edificación contemporánea con elementos estilísticos y refuerzo ornamental que evocan tiempos pretéritos



Figura 21. El palacio de la Feijoa, una de las tantas alusiones a la fruta más famosa del municipio

Otro interés observable es el de evidenciar el ideario de la Feijoa, si bien con un fin comercial, como una parte constitutiva de la cotidianidad.

LA MEMORIA COMO IDEAL

A pesar de que los aspectos estéticos se evidencian más fácilmente en lugares con tradición histórica, donde se han registrado acontecimientos memorables y se ha cumplido un rol específico en un evento determinado, la

memoria también se hace tangible en ciertas manifestaciones visuales, en especial en las relacionadas con el patrimonio tangible (edificaciones). En Tibasosa se procuran mostrar como imágenes valiosas del municipio los elementos de carácter patrimonial, entre ellos la iglesia y las casonas antiguas. Se exponen con orgullo, se habla de ellos, se mencionan en las reseñas municipales. Cabe señalar que a partir de una casa, una iglesia, o un parque, es posible identificar una población boyacense.

Algunos ornamentos también hacen alusión a la memoria, como por ejemplo, detalles específicos de las puertas, la decoración exterior y la utilización de ciertos materiales.



Figura 22. Casona antigua, aproximadamente de 1750. Detalle de los murales alusivos a la Independencia y vestigio de una chimenea en la vivienda

En el pueblo se aprecian elementos urbanos muy fuertes y determinantes de la memoria local, como son el parque principal, los jardines y el tronco del árbol (rezago de un importante componente del parque). Esta es una tipología extendida en otros municipios del departamento y del país. Así, la evocación suele configurarse a partir de un mismo patrón, ya sea con referentes procedentes de la fundación del poblado o con otros posteriores.



Figura 23. Parque principal, casa cural e iglesia del municipio

IMAGINARIOS EN IMÁGENES

Aunque algunos imaginarios colectivos solo existen como una imagen mental, también poseen reflejos en lo físico que los refuerzan y mantienen presentes. De acuerdo con los registros efectuados en Tibasosa, estas evidencias aparecen, de modo fundamental, en la gráfica urbana y en elementos simbólicos. Tal condición se manifiesta por igual en las intervenciones arquitectónicas, dada su clara intención de connotar el pasado histórico, en particular el colonial.



Figura 24. Gráfica urbana y arquitectura que connotan el pasado colonial



Figura 25. Prevalencia del imaginario del jardín en un anuncio artesanal, frente a las gráficas impuestas

Lo mismo ocurre con expresiones vinculadas con la Feijoa, los jardines y la decoración. Éstas prevalecen ante la imposición de nuevos modelos, por ejemplo, los publicitarios.

De igual modo, en el diseño de monumentos que reflejan páginas históricas sobresalientes, como las relacionadas con los héroes de la patria (Bolívar, Chincá).



Figura 26. Mezcla de imaginarios religiosos e históricos (la Virgen y Bolívar)

LO POPULAR COMO IMAGEN

Las prácticas populares no pueden darse sin manifestaciones físicas y sin espacio dónde se realicen. En esta primera visión del municipio se evidenciaron expresiones de esta realidad, agrupables en la supracategoría popular, en casos como:

- El uso de los espacios públicos para celebrar fiestas, ferias, verbenas, encuentros o manifestaciones como el pesebre (eventos impulsados por la administración municipal).
- La realización de prácticas sociales de apropiación, diferentes de las oficiales.



Figura 27. Apropiación del espacio desde la administración y para fines lúdicos

En Tibasosa, las concepciones del lugar expresadas físicamente se orientan a mostrar un ideal dentro del cual están, entre otros, la añoranza y valoración del pasado, el significado de la historia propia, el valor otorgado a

sus personajes, las celebraciones, la fruta como factor de identidad, el cuidado del espacio urbano como testimonio de convivencia y la calidad de vida reflejada en la tranquilidad.

CONCLUSIONES

Las relaciones que se establecen con un lugar forman parte de uno de los procesos más significativos para el ser humano: dar sentido a su espacio y a su condición existencial. De esta manera, el carácter físico de las conformaciones urbanas es determinante en la expresión de ideales estéticos, pues la ciudad es un marco, un telón de fondo para la existencia cotidiana. Esas relaciones del habitante y su espacio se dan en diferentes direcciones, bien sea desde los imaginarios sociales o desde las manifestaciones físicas, ya que en la configuración de los imaginarios intervienen aspectos colectivos —históricos, sociales, geográficos o culturales— e individuales, como son las subjetividades particulares en torno a un espacio, un sentimiento o una idea de algo o alguien. El conocimiento de unos y otros es esencial para determinar las características de la identidad local. Ciertamente, con base en ellos pueden encontrarse rasgos inherentes a la esencia de las prácticas sociales que constituyen, en gran medida, los patrones de identidad. Este tipo de valoraciones, además de fortalecer los procesos locales frente a la globalización y la transculturización, permiten descubrir significados de lo popular que se oponen a las imposiciones mediáticas cuya pretensión, en últimas, es instaurar modelos homogéneos y carentes de carácter.

El trabajo desarrollado en Tibasosa, como primer caso de estudio, puso a prueba la metodología propuesta por el grupo de investigación, al cual le brindó valiosos aportes en la medida que los instrumentos y recursos metodológicos fueron implementados. De igual modo, estas herramientas se evaluaron con miras a ser mejoradas para estudios posteriores. Para el proyecto macro de investigación, Tibasosa constituye un resultado inicial cuya socialización no solo genera insumos conceptuales, sino que a partir del reconocimiento de lo propio, posibilita una afirmación de la región desde lo local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía de Tibasosa. (s.f.). *Tibasosa*. Recuperado el 26 de mayo de 2010 de <http://tibasosa-boyaca.gov.co/index.shtml>
- Avella, D. (2007). *Tibasosa: Testigos y protagonistas de la historia*. Tunja, Colombia: Búhos Editores.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Gustavo Gilli.
- Malo, C. (2006). *Arte y cultura popular* (2 ed.). Azuay, Ecuador: Universidad del Azuay y Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP).
- Melo, V. (2001). *La calle: espacio geográfico y vivencia urbana en Santafé de Bogotá*. Bogotá, Colombia: Prensa Moderna.
- Mesa, M. L., Millares, R., Guerrero, Y., Molina, E., Jiménez, L. V. & Bonilla, J. (2009). *Por los caminos de la Ruta Libertadora*. Tunja, Colombia: Ministerio de Cultura - Universidad de Boyacá (Cartilla Tunja Puente de Boyacá).
- Palacios, J. (1991, febrero). Dos caciques mestizos luchan por la justicia social en el siglo XVI: Diego de Torres y Alonso de Silva. *Revista Credencial Historia*, (14), Recuperado el 19 de mayo de 2010 de <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero1991/febrero2.htm>

- Pérgolis, J. (1998). *Bogotá fragmentada. Cultura y espacio urbano a fines del siglo XX*. Bogotá, Colombia: TM Editores.
- Silva, A. (2003). *Bogotá imaginada*. Bogotá, Colombia: Taurus.
- Silva, A. (2006). *Los imaginarios urbanos* (5 ed.). Bogotá, Colombia: Arango Editores.
- Tristancho, Y. (s.f.). *Aguinaldo Boyasence*. Recuperado el 4 de junio de 2010 de http://www.comunidadandina.org/turismo/expresiones/aguinaldo_boya-cense.htm
- Wikipedia. (s.f.). *Acca sellowiana*. Recuperado el 15 de junio de 2010 de http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Acca_sellowiana&oldid=53272831
- Yori, C. (1999). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.